

2. La otra cara de la moneda

Esta actividad busca promover el análisis fundamentado de temáticas y situaciones relacionadas con la sexualidad y los vínculos afectivos.

La o el docente explica a sus estudiantes que a continuación se expondrán casos sobre los cuales deberán reflexionar en grupo, por medio de preguntas que orientarán la discusión.

Caso 1: Mientras cenan en familia, en el noticiero central se informa sobre una pareja de estudiantes que fue sorprendida practicando sexo oral en el establecimiento.

Caso 2: Por casualidad, los padres de unos jóvenes observan la cuenta de Facebook que se les quedó abierta en el computador de la casa. Al mirar, se sorprenden por las fotos ligeras de ropa y comentarios con alto contenido sexual de personas que figuran como amigas y también de desconocidas.

Caso 3: Un joven es sorprendido por sus padres revisando pornografía.

Caso 4: Una joven le solicita a su mamá que la lleve al ginecólogo, pues ya inició su vida sexual con su pareja.

Preguntas sugeridas para orientar la discusión grupal

- ¿Qué opinan de cada uno de los casos expuestos, considerando el valor del respeto hacia ustedes y hacia las y los demás?
- Indiquen en detalle cuál sería la reacción que tendrían sus padres frente a cada caso.
- Si ustedes fueran el papá o la mamá de las o los protagonistas de cada caso, ¿qué harían?

Luego de la discusión grupal, las y los estudiantes elaboran un afiche de prevención de situaciones difíciles relacionadas con la sexualidad y los vínculos afectivos. Un o una representante del grupo comenta las reflexiones.

La o el docente cierra la actividad resaltando algunas ideas, como la importancia de reconocer virtudes y defectos de los padres, madres y cuidadores o cuidadoras; la forma en que históricamente han sido tratados los temas asociados a la sexualidad; la relevancia de ser empáticos con los padres, madres, abuelos, tías, etc., al hablar de este tema, y de analizar de manera objetiva sus comentarios; y que algunos padres, madres o figuras parentales significativas no se atrevan a decirles lo que piensan por pudor, por miedo a perder la confianza o porque les cuesta más expresar lo que sienten, entre otras causas.